

LOS RECURSOS DIGITALES EN LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA: USO, UTILIDAD Y VALORACIÓN¹

Mònica Macià Bordalba² (monica.macia@geosoc.udl.cat)

Universidad de Lleida (Lleida, España)

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

No hay duda que hoy en día es imprescindible el establecimiento de una actuación conjunta entre docentes y progenitores, siendo la comunicación bidireccional entre familia y escuela uno de los elementos esenciales para esta cooperación. Ya que sin una óptima comunicación no existe confianza, y sin confianza, la alianza escuela-familia es muy difícil (López, Ridaó y Sánchez, 2004). En este sentido, la introducción de las TIC en los centros escolares ha abierto nuevas posibilidades de comunicación y así lo demuestran algunas experiencias innovadoras que fomentan la relación familia-escuela mediada por recursos tecnológicos (Aguilar y Leiva, 2012). Des de hace tiempo, en el campo pedagógico, existe un enorme interés por el estudio de los medios tecnológicos y virtuales con fines curriculares (McNabb, Baldez, Nowakowski y Hawkes, M., 1999; Ferro, Martínez y Otero., 2009; Román y Murillo., 2012), pero actualmente están apareciendo numerosas voces entorno a la necesidad de potenciar las TIC en la relación familia-escuela. Según Sánchez y Cortada (2015), el objetivo de los centros es utilizar las TIC para informar a los padres de lo que sucede en las aulas, es decir, generalmente se usan con fines informativos. Pero lo ideal sería poder ampliar esta función actual de las TIC a la doble función que pueden desarrollar: para dar información del hijo y como canales de comunicación y participación de las familias en la escuela (Mitchell, Foulger y Wetzell, 2009).

Así pues, la presente comunicación pretende describir y analizar el uso, utilidad y valoración de las tecnologías de la información y la comunicación como nuevos medios de relación familia-escuela, tanto en su vertiente de canales informativos (donde hablaríamos sobretodo de las páginas web y los blogs) como en su función más comunicativa y por ende, bidireccional (correos electrónicos y plataformas digitales).

Concretamente, los resultados que mostramos forman parte del Proyecto de Investigación “Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria (referencia: EDU2012-32657)”, donde a través de la etnografía hemos podido conocer la realidad participativa de 20 centros escolares en cuatro comunidades autónomas (Cataluña, Aragón, La Rioja y Las Islas Baleares).

PRINCIPALES RESULTADOS

Si nos fijamos en las páginas web y los blogs, lo primero que hay que tener en cuenta es que éstos deben concebirse como canales de información (y no de comunicación). Es decir, a través de ellos la información fluctúa en una sola dirección, del centro a las familias. Pero esto no es un problema. Las familias, visitando las webs y los blogs, ya se nutren de los beneficios principales de estas tecnologías, que son básicamente el saber y el conocimiento. Aportar o no algún comentario puede ayudar a mejorar la relación entre docentes y familias en el sentido que a más

¹ Esta comunicación, *Los recursos digitales en la relación familia-escuela: uso, utilidad y valoración*, se inscribe dentro del proyecto de investigación “Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria” (Ministerio de Economía y Competitividad; referencia EDU2012-32657).

² Esta comunicación, *Los recursos digitales en la relación familia-escuela: uso, utilidad y valoración*, se inscribe también dentro del Programa de Formación de Profesorado Universitario Referencia: FPU13/02456 (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte).

interactuación más confianza, pero lo relevante de estos medios es su capacidad informativa y la sensación que esto produce en las familias. Porque las familias los conciben como una herramienta que ha abierto el centro a los hogares, permitiéndoles entrar más en él y conocer lo que antes desconocían –ya que los cauces tradicionales no permitían ofrecer la información que éstos ofrecen.

Y es que estos canales ofrecen varias funciones, que nosotros hemos agrupado en tres: la función descriptiva (se refiere a la parte más estática en la cual se incluye información de carácter general –quienes somos, qué hacemos, qué nos define); la función informativa (que aglutina las noticias que se cuelgan con anterioridad a que sucedan, como por ejemplo el anuncio de las jornadas de puertas abiertas o la próxima reunión de centro); y la función ilustrativa (son los relatos “a posteriori”, es decir, se suben a la red actividades o experiencias a modo de reportaje, que muchas veces se acompañan de fotografías o videos que muestran lo vivido).

De todas ellas, la función ilustrativa es, con diferencia, la más valorada por las familias. A los padres les encanta poder conocer lo que sucede dentro del centro y ver con imágenes la cotidianeidad de las aulas y el trabajo de sus hijos. Y relacionar estos medios de información con una apertura de la institución escolar significa que se cumple uno de los objetivos básicos de la comunicación: el de mejorar el conocimiento de las familias respecto al centro y permitir una mayor identificación con éste.

Por lo que se refiere a los correos electrónicos y las plataformas digitales, estos sí que deben estudiarse como canales de comunicación porque por su naturaleza intrínseca permiten la bidireccionalidad, y por lo tanto, son ideales cuando se trata de establecer canales de conversación fluidos entre familias y docentes. El problema está en su poco uso... Ahora bien, los colegios que los tienen, ¿para qué los utilizan? Al igual que sucede con las webs y los blogs, las funciones de las plataformas digitales son varias. En primer lugar, las familias reciben informaciones ya no del centro en general, sino del grupo clase de su hijo/a en particular. Además, también son un canal de información individual, es decir, los docentes cuelgan en la plataforma informaciones referentes a cada alumno, de forma que las familias únicamente pueden visualizar en pantalla lo relativo a su propio hijo/a. Y como ya hemos avanzado, esta herramienta sí permite una comunicación diaria y fluida entre las familias y los docentes, lo que la convierte en un canal bidireccional. El correo electrónico, por su parte, se utiliza para dar información general del centro o como canal de comunicación. Pero, ¿realmente funcionan como canales de comunicación? Es decir, ¿los docentes envían comunicados individuales a las familias vía plataforma o correo y viceversa? En pocas ocasiones. La tendencia observada es que las escuelas utilizan las plataformas para dar información individual del alumno o colectiva del grupo clase, y desde el centro se potencia en muchas ocasiones el uso de éstas para tal fin. En cambio, el uso de la plataforma como canal de comunicación –y por lo tanto, en su vertiente de correo electrónico– queda sujeto a la voluntad de cada maestro. Y exactamente lo mismo sucede con los correos electrónicos.

Vemos, pues, que las TIC, como canales de comunicación, no son el medio más utilizado ni valorado cuando se trata de crear un intercambio recíproco de información que permita acercar ambas culturas (la escolar y la familiar). Siguen siendo los canales tradicionales, sobretudo la agenda y el contacto directo a través de las tutorías y la comunicación informal las formas comunicacionales más valoradas por la comunidad educativa. Ante este panorama, debemos formularnos una pregunta que debe regir posteriores investigaciones: ¿por qué sucede esto?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, M.C., y Leiva, J.J. (2012). La participación de las familias en las escuelas TIC: análisis y reflexiones educativas. *Pixel-Bit: Revista de medios y educación*, 40, 7-19.

Ferro, C., Martínez, A. y Otero, M.C. (2009). Ventajas del uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 29, 1-12.

López, I, Ridaó, P., y Sánchez, J. (2004). Las familias y las escuelas: una reflexión acerca de entornos educativos compartidos. *Revista de Educación*, 34, 143-163.

McNabb, M.L., Valdez, G., Nowakowski, J., y Hawkes, M. (1999). *Technology connections for school improvement: Planner's handbook*. Washington, DC: US Department of Education.

Mitchell, S., Foulger, T., y Wetzel, K. (2009). Ten tips for involving families through internet-based communication. *YC Young Children*, 64, 46-49.

Román, M. y Murillo, F.J. (2012). Learning Environments with Technological Resources: a look at their contribution to student performance in Latin American Elementary Schools. *Educational Technology Research and Development*, 60 (6), 1107-1118.

Sánchez I., y Cortada M. (2015). Recursos digitales en la relación familia y escuela en la etapa 0-3. *Cultura y educación*, 27, 221-233.